



## HOMILÍA EN EL PONTIFICAL DEL DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Santa Iglesia Catedral, 4 de abril de 2010

*Queridos hermanos sacerdotes; Representantes de Entidades Diocesanas; miembros de las distintas Hermandades que habéis acompañado el recorrido procesional de Cristo Resucitado; queridas familias y hermanos todos en el Señor: a todos os saludo con alegría en esta hermosa mañana de Pascua:*

Estamos reunidos en **“el primer día de la semana” -“Día del Señor”-** para celebrar esta eucaristía de la RESURRECCIÓN de nuestro Señor Jesucristo. Efectivamente, desde entonces para nosotros los cristianos, el día más importante es el DOMINGO, porque es el **“Día del Señor”**, del Señor Resucitado. Por eso la Iglesia se reúne en el templo cada Domingo; porque en la Eucaristía -como nosotros ahora- Él se hace presente.

Muchos de vosotros, tras haber contemplado y acompañado la procesión de su imagen traéis ya a Cristo glorioso en el corazón. Eso es lo importante. Esa es la fe: llevar y sentir a Cristo Jesús dentro de nosotros. Pero no todos tienen fe. Y cuando no se tiene hay que buscarla. ¿Dónde?: En la Iglesia. ¿Cómo?: Abriendo el corazón al Evangelio, que nos habla de Jesús. Y nos da testimonio de cómo los Apóstoles encontraron la fe después de haberla perdido al haber contemplado a Jesús muerto en la Cruz.

Así, hemos escuchado el relato que nos hace San Juan sobre María Magdalena, que fue al amanecer al sepulcro esperando encontrar el cuerpo muerto del Señor. María cree que la muerte ha triunfado y busca a Jesús como un cadáver. Todavía no ha descubierto la resurrección. Quizás alguno de entre nosotros esté en la misma situación que ella. Pues bien, hermanos, yo os invito hoy a recorrer con María Magdalena el camino de fe que la llevó a encontrarse con Cristo Resucitado.

Porque lo importante no es lo que ella piensa encontrar, sino su anhelo de estar cerca del Señor. El amor a Jesús impulsa a buscarlo. Ojalá tengamos esa misma actitud de búsqueda porque eso indica que sentimos el mismo deseo de encontrarnos con Él, el Señor Resucitado; y que en el fondo es comprobar que el bien es más fuerte que el mal, que el amor vence al odio y que sobre la muerte ha triunfado la vida.

María Magdalena todavía camina en la oscuridad. También, a veces, en nuestra vida nos encontramos con ese mismo desconcierto. Parece que todo ha acabado, el amor en el matrimonio, la paz en la familia .. ¡Tantas veces parece que nuestra vida no tiene sentido ni solución. ¡Tantas veces nos parece que es imposible poder amar, perdonar.

Pues bien. ¿Qué hace María Magdalena en esa situación? Va corriendo en busca de los Apóstoles, de Pedro, de Juan. Y ¿cómo no ver en Pedro una imagen de la Iglesia? También nosotros estamos llamados a buscar en la Iglesia la luz que necesitamos. Esa es una lección que aprendemos hoy del Evangelio: acudir a la Iglesia; exponerle nuestros temores, nuestros anhelos .. esperar confiadamente una respuesta a nuestros interrogantes más profundos. Queridos hermanos, en la Iglesia, y sobre todo el Domingo, en la Eucaristía, encontraremos la gran luz de Cristo el Señor que nuestro amor necesita para vivir la vida en plenitud.

Pongamos nuestra mirada ahora en los discípulos. El evangelio nos dice que fueron, entraron en la tumba y vieron **“las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto su cabeza”** (Jn 20, 6-7). La sábana y las fajas están en su mismo lugar, pero sin el cuerpo dentro, caídas: el cuerpo se ha **“desmaterializado”** dejando intactas las telas que lo envolvían. El sudario, enrollado en la otra

dirección, se ha mantenido como estaba.

Ante este hecho es Juan -afirma el evangelio- quien entrando **“Vio y creyó”** (Jn 20, 8). Pues bien, ese **“ver”** creyente es sinónimo de la fe, porque más que ver con los ojos es ver con el corazón. **“Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios”**, había dicho Jesús. Cuando se busca guiados por el amor la fe adivina la Presencia aunque no se vea. Se lo confirma el Señor más tarde a Tomás: **“Dichosos los que crean sin haber visto”**.

Es decir, si buscas sinceramente al Señor, porque has perdido la fe y te encuentras a oscuras, ten confianza: lo encontrarás; porque dijo El: **“venid a Mi todos los que estéis cansados y agobiados.. que quien busca encuentra y a quien llama se le abre .. el que venga a Mi no lo echaré fuera..”** (cf Mt 11,28; Lc 11,9; Jn 6,37 ). San Pedro lo proclamó en su primera predicación: **“;Y todo el que invoque el Nombre del Señor se salvará!”** (cf Hec 2,21).

En fin, hermanos, la fe es la que nos lleva a vivir hoy con alegría la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Ese es el gran anuncio que la Iglesia te hace en esta mañana: **¡ha resucitado!**. Es posible el comenzar de nuevo porque es posible el perdón; es posible la esperanza porque es posible la abnegación y el amor.

Tantos signos nos hablan de su Presencia. ¡Mira el sepulcro vacío y las vendas en el suelo! El cuerpo de Cristo no está muerto está vivo. Lo vemos en la Iglesia, donde vive Cristo: mira las maravillas de tantos padres venciendo el egoísmo, retando al mundo materialista y proclamando con su vida que es posible una civilización del amor. Observa a tantos sacerdotes y religiosas que por amor entregan sus vidas al servicio de todos, en la oración del convento o en el servicio en el barrio.

¡Cuántos hombres y mujeres, misioneros y misioneras están dispuestos a dar su vida por los más marginados, .. que lo han dejado todo por llevar el amor y la vida a tantos lugares. ¡Cuántas obras sociales se llevan adelante con el dinero y la entrega de tantos cristianos .. que siguen a Cristo porque se han encontrado con El.

Hay que buscar a Jesús. Tenemos que seguir a Jesús. Pero lo importante es llevarlo dentro. Abramos hoy nuestro corazón. Fiémonos del testimonio de Pedro, de Juan. Acojámonos confiados a la Virgen María. Pidámosle como lo hace la Iglesia diciéndole: **“Muéstranos a Jesús”**, para que verdaderamente podemos decir -como hemos proclamado en el Salmo- **“este es el Día en que actuó el Señor”**. Así sea.

+ **José Mazuelos Pérez**  
Obispo de Asidonia-Jerez